

POTENCIA, PODER Y PRODUCCIÓN DE SENTIDO

Yann Bona Beauvois (1)

Universidad Autónoma de Barcelona / Universitat Oberta de Catalunya
ybona@uoc.edu

“En eso consiste el pacto evolutivo. Cambiamos potencia por control. Para maníacos del control como nosotros, es un auténtico pacto con el diablo. Abandonemos el control y haremos surgir artificialmente nuevos mundos de riquezas jamás soñadas. Relajaros y todo ira bien” (Kauffman, S)

Resumen / Abstract.- El tema del poder en las ciencias sociales (CCSS) no es nuevo. De hecho podemos hablar de autores clásicos como Hobbes o Maquiavelo. Lo que nos proponemos, es realizar una serie de fotografías sucesivas sobre el recorrido del análisis de las relaciones del poder en las CCSS. Esperamos proporcionar pues un encuadre móvil. Encuadre porque nos servirá para enmarcar, para reagrupar distintas posturas y formas de entender el poder. Móvil porque nos vamos a desplazar de una concepción del poder como coercitiva y elitista a una de productiva y cotidiana. Y móvil también porque este sitio a dónde lleguemos no sea inamovible. Este encuadre nos servirá para interrogar la producción de sentido en el análisis de las relaciones de poder.

Palabras Clave.- *Poder, Potencia, Gubernamentalidad, Subjetividad*

Algunas definiciones en construcción permanente;

Si nos sumergimos en los manuales de ciencia política, se nos dirá que Hobbes analiza lo que el poder es, y Maquiavelo lo que el poder hace.

Para Hobbes hacía falta un estado fuerte que ejerciera poder para neutralizar la naturaleza humana abocada a la guerra y el desorden. Para Maquiavelo, hacía falta ejercer el poder para detener la rueda de la fortuna. Recordemos que durante la época de Maquiavelo se consideraba al destino como una fuerza que actuaba en la vida cotidiana. Maquiavelo quería rebelarse contra el destino, no quería dejar en manos del destino aquello que consideraba debía permanecer en manos del hombre. Por eso otorgó tanto peso a la figura del príncipe, a su lógica intervencionista. Incluso separando la ética de la política.

En cualquiera caso, lo que nos interesa es que ya surge una distinción en la manera de entender el poder. Por una parte Hobbes con su visión individualizada y localista del poder. Y por el otro Maquiavelo con su idea de poder como fuerza estratégica.

Una segunda división en las maneras de entender el poder se encuentra en su epistemología; la palabra poder puede ser substantivada; el poder, los poderosos, poder “sobre” Etc o verbalizada; (POTERE, POSSE); capacidad para hacer algo.

Estas cuatro diferenciaciones son las más básicas y las que toda definición del poder podría incluir.

Así, tenemos que para Weber, Dahl, Robbins & Co. el poder está incluido en una definición mecanicista / causal / física. A hace algo a B que reacciona de forma C. Como en un billar, la amarilla toca la roja y la roja entra al agujero.

En esta definición, el análisis del poder gira entorno a los poderosos. Se focaliza la atención en grupos elitistas. Los gobernantes, las multinacionales, etc....el poder está en un lugar determinado.

A la larga, el poder se acaba identificando con el Estado.

Y las definiciones de poder de este tipo son siempre retrospectivas, es decir, decimos que hay poder allí dónde vemos los efectos del poder. Cuando observamos que hay una resistencia y un efecto que la doblaga, a su resultante la denominamos poder. (Tirado, 2004)

Pero esto no nos dice nada de qué da sentido al ejercicio de poder.

Las relaciones de poder así definidas no dejan de ser componentes de una relación entre A y B. Y todas las combinaciones posibles entre A y B. Pero más allá de A y B, qué podemos decir? Dónde despliegan su relación A y B? En qué contexto? En un hueco ahistórico y atemporal? Cómo podemos escapar a una tautología como "el poder es el poder..."

Desde esta óptica sólo se puede entender porque la bola roja ha conseguido meter la amarilla dentro del agujero, pero no explica porque la bola amarilla asume que tiene que jugar a billar.

Frente a esta postura, la visión estratégica del poder concibe que el poder está en todo el tejido social y al mismo tiempo lo estructura, lo crea. Surge pues una tradición estratégica del poder basada en Maquiavelo y que en Foucault parece ser que cristalizará como referente.

Arquitectos y edificios: Encuentros con la materialidad

Antes de continuar a explorar el territorio de las visiones estratégicas del poder creo pertinente introducir un pequeño ejemplo: (introduzco los ejemplos para explicarme, pero no reduzcáis la explicación a los ejemplos)

"Pensemos en un arquitecto que quiere construir un bloque de pisos para nosotros. Él se presenta y nos asegura la belleza de nuestra vivienda. Nosotros no escogemos entrar a vivir en la vivienda, pero entraremos a vivir del mismo modo que uno no escoge con qué padres nace.

El arquitecto finaliza la obra y resulta un edificio encantador, todo el mundo queda satisfecho y entra a vivir en el edificio. El arquitecto contento de su trabajo se muestra orgulloso. A los pocos días de vivir en nuestro piso, nuestra célula personal dentro del edificio, pensamos que quizás debamos abrir/construir una ventana en una pared blanca que hay al fondo de la habitación. Empezamos a picar pero de repente aparece el arquitecto molesto. Como el edificio parece ser que es suyo, nos dice que sólo podemos admirar su obra pero no podemos hacer ningún cambio, que ya esta bien tal y como esta. Del mismo modo que no podemos hacer ningún cambio con los bancos y sillas municipales ancladas en la tierra para contemplar el paisaje que queramos.

El arquitecto debe experimentar pues la misma sensación de que algunos de nosotros experimentamos cuando organizamos una fiesta. Lo tenemos todo planeado, sabemos que tras el pollo asado comeremos las fresas con chocolate. Y de golpe, aparece alguna amiga y empieza a comerse las fresas. Y le decimos, Oye! Para, para..., que las fresas eran una sorpresa, eran los postres!!!

Y ella responde, ay bueno, bueno...

A nosotros nos importa que todo salga como lo hemos previsto. Pero en el fondo, es la gente que asiste a la fiesta la que tiene que disfrutar no? Y muchas veces acaba en conflictos.

Volviendo al edificio;

Pasad, pasad, mirad que bonito, pero no toquéis nada. Es como si a un pintor el público empezara a pintarle encima del cuadro.

Pues bien, el poder actuaría igual. Negando el cambio, manteniendo el orden. El poder es el edificio y el arquitecto. Y también a la larga todos los que viven en el edificio son el arquitecto y el edificio.(de eso se trata cuando hablamos de crear subjetividades). Aquel que quiere abrir una ventana, aquel que quiere pintar el piso de color rosa es un desviado. Alguien que rompe

la norma. Si fuera una comunidad de vecinos quizás podrían llegar a un acuerdo. Pero que pasa cuando el edificio es la sociedad dónde vivimos?

En Foucault, la definición de relaciones de poder es una definición que niega la liberación como práctica útil para acabar con situaciones de poder irreversibles (de dominio). No se trata de coger el poder para cambiar las cosas. No se trata de cambiar de arquitecto ni de edificio. Puesto que el poder no se posee (ver J.Holloway "Cambiar el mundo sin tomar el poder"). Si no que des de esta óptica lo que hace falta son prácticas de libertad. En el día a día. Querer cambiar las cosas no pasaría "por otro mundo es posible", no pasaría por salir un día a la calle y manifestarse, no pasaría por una insurrección.

Como dice Santiago López Petit, pasaría por entender que no nos podemos liberar si no atacamos a la propia realidad. El día a día. Descubrir que no vivimos si no que "somos vividos". Y para que las cosas dejen de ser lo que son tenemos que dejar de ser lo que somos. Por ejemplo, estamos en contra de la guerra en Iraq, pero tenemos nuestros ahorros en la Caixa que resulta ser accionista del Deutsche Bank (principal inversor en la industria armamentística en Europa), nos quejamos de los partidos pero todos vamos a votar. Etc.

El ejercicio de poder necesita de una materialidad para perdurar más allá del tiempo y el espacio contingentes. No sólo se trata de fragmentos de discursos. Así el poder también crea subjetividades, crea los instrumentos necesarios por asegurar su hegemonía. Y ahora, cuando hablamos de poder en estos términos, en un poder que no sólo es coercitivo sino que es productivo. Productivo en tanto que produce a las personas (y a los edificios), no productivo en tanto que beneficioso. Es cuando surgen categorías que resignifican el poder y lo contraponen a otros conceptos.

Para algunos autores, junto al poder debe hablarse de potencia (POTENTIA).

Imprevistos e impensados

La potencia sería aquello inesperado por parte del poder, sería la fuerza creativa de una multitud, el producto de una inteligencia pragmática, una táctica y no una estrategia.

En el ejemplo del edificio, la potencia podría ser el hecho que algún día alguien decidiera extender la ropa en la ventana de su casa. De repente, quizás todos los vecinos hagan lo mismo. El arquitecto no había diseñado las ventanas para que sirvieran para extender ropa. Pero ahora ya es demasiado tarde. Todo el mundo extiende la ropa en la ventana. El edificio pierde parte de su encanto para el arquitecto. O quizás, ante la imposibilidad de reprimir este gesto, el arquitecto decida capturar esta potencia y construir unos pequeños artefactos que se acoplen a la ventana para poder extender la ropa. Entonces la potencia, el carácter instituyente que tenía lo pierde, y pasa a ser instituida. Deja de ser potencia y pasa a ser poder.

A veces nos podemos preguntar pues si el poder no aparece como débil, flojo, miserable.

Y efectivamente, este es el reto y el giro radical que opera esta distinción.

El poder siempre se habría concebido como poderoso (recordamos el aterrador Leviathan con la espada amenazando al pueblo). Pero en realidad, lo que se nos está diciendo aquí es que el poder siempre va un paso atrás de la potencia. Pensamos en los "caza tendencias". Las tendencias, las combinaciones inesperadas, la ingeniería inversa, no la hace el poder, la hace la potencia.

El poder desplegaría dispositivos de captura para codificar de nuevo esta potencia y convertirla al poder. Es el caso del signo-mercancía de la camiseta del Ché. La revolución resignificada en consumo de identidades. Pero también es lo que pasa cuando las redes de trueque en Argentina se hicieron demasiado grandes, se institucionalizaron. Dejan de ser instituyentes para pasar a ser instituidas. Lo mismo se puede decir del movimiento ecologista, que ha perdido parte de su potencia al instituirse en partidos verdes. O el caso de las casas okupadas en Alemania o Suiza que han pactado con el Estado.

En terminos deleuzianos, existe una constante desterritorialización y reterritorialización. Aunque en Deleuze, estos movimientos sirvan para ilustrar la lógica del capital también se pueden entender en el análisis del poder.

Estas maniobras de la potencia son asimiladas en el mismo funcionamiento del Estado. Dónde estas sólo podrán decir lo que ya esta dicho y hacer lo que ya esta hecho. Si quieres quejarte, existen miles de hojas de reclamaciones. Es la vía prevista para el poder. Cualquiera táctica que no se enfrenta con el poder si no que lo traspasa, no está prevista.

En sus escritos sobre el poder pastoral , Foucault señala, tal y como redacta B.Hydness que “la idea de un gobierno que fundamentalmente opere a través de la ley y de la sanción supone que la comunidad posee una vida propia que comprende una multiplicidad de actividades y de relaciones independientes del gobierno”

Entonces, esta multiplicidad de actividades sería EL PODER en mayúsculas. La POTENCIA.

Así, el poder nos tiene miedo, por esto quiere asegurarse el monopolio de la violencia, por esto nos reprime y nos produce a través de la generación de determinados saberes que tienen el status de verdaderos. Por esto opera distinciones como amigo/enemigo. Sano/enfermo, Aprobado / Suspenso, bueno/ malo, Etc. Que no dejan de ser operaciones para reducir la complejidad.

El poder, lo tenemos nosotros. Y a “este poder que tenemos nosotros” a esta manera de poder reaccionar siempre de manera imprevista es al que muchos autores denominan “potencia”.

Foucault habla de Poder/Saber. Como el poder crea a su alrededor un conocimiento que lo legitima y asegura sus condiciones de existencia. Y este saber no se opone al poder, lo complementa. Son dos caras de una misma moneda. Pero lo que tenemos que retener es esta inversión del rol otorgado al poder.

Foucault, Deleuze, Negri, Virno, etc...O bien vivieron el mayo del 68 o el movimiento Italiano de los 70. Si Foucault habla del poder en la vida cotidiana, el poder como una capilaridad que se extiende por todo el tejido social no es gratuito. Lo hace porque el reto es pensar sin el Estado. (Pardo, 1997). Vivir al margen del Estado. Sacar al Estado todo el poder que otros autores le otorgaban acriticamente. Resituar la autonomía y la formación de subjetividades fuera del Estado. En Foucault el Estado siempre aparece como receptáculo, como caja de resonancia de lo que pasa afuera. Pero hay que decir que el hecho de que el poder del estado se vea licuado en la porosidad de las instituciones no resulta muy reconfortante. En Foucault la capacidad de resistir al poder queda mal situada. Hay resistencias, pero como se explican?

En palabras de Deleuze:

“Michel estaba sorprendido por el hecho de que, pese a todos los poderes existentes, pese a sus golpes bajos y a sus hipocresías, aún podemos arreglárnoslas para resistir. Por el contrario, a mí lo que me sorprendía era el hecho de que cuando todo se está licuando el gobierno se las arregla para taponar los desagües” (Deleuze,1985)

Por otro lado, los autores italianos veían en los trabajadores la potencia. El capitalismo se apropiaba de la fuerza de trabajo y la fuerza creativa de la gente y la ponía a su servicio. La producción deja de ser un modelo artesano o de autoproducción para pasar a ser una producción para los capitalistas, un modelo industrial para el Estado. Las leyes de propiedad intelectual operan ahora una segunda expoliación, la de la gestión del conocimiento. La fuerza creativa, la potencia de las personas está capturada por el sistema de patentes y derechos de autor. Pensamos que hubiera pasado si la tabla de multiplicar hubiera estado patentada. Cada vez que alguien quisiera hacer una multiplicación tendría que pagar derecho de autor. Es absurdo.

En cualquier caso, la corriente italiana postula que ahora la clase trabajadora, la fábrica se ha diluido en la sociedad. Por lo tanto ya no podemos hablar de clase trabajadora como tal porque sería una categoría zombi (Una categoría que esta viva pero que la clase a la que pretende

describir esta muerte) (Beck & Beck, 2003) La potencia ahora estaría en la multitud. Multitud contrapuesta a la noción de pueblo. (aclaramos aquí que la multitud sería capaz de lo mejor y de lo peor, no se trata pues de oponer el bien y el mal si no de un nuevo análisis de las relaciones de poder.)

Un grupo de astilleros de Cádiz amenazan al estado con quemar un puente entero si no atienden a sus peticiones de aumento salarial. Y el gobierno cede. Esto es la potencia. Nadie se espera que se llegue a esta situación, no hay protocolo para actuar.

El poder no podía prever que esto pasaría. Del mismo modo que tampoco se podía prever el 11 de septiembre. Puesto que morir por matar en un atentado suicida se escapa a la lógica del poder. Es un impensado. El poder por lo tanto busca neutralizar esta potencia, el imprevisto, la creación. Más bien, busca hacerla suya.

Que no haya ninguna exterioridad posible. Busca establecer la repetición y negar la diferencia. (aquí diferencia debe de entenderse como diferencia en el sentido de multiculturalidad, sino que debe entenderse como diferencia a lo que ya está establecido)

Las agrupaciones de gente, el desorden son una amenaza para el poder. El poder (lo decíamos antes) necesita reducir la complejidad del mundo para hacerlo gobernable. Una manera de hacerlo es a través de la disciplina, como señalaba Foucault, el taller, la fábrica, clasificar a los obreros, prohibir las agrupaciones de trabajadores, enseñar a los cuerpos unas formas de comportarse, de adaptarse al medio sin cuestionar el medio dónde se adaptan. Quien cuestiona hoy día que para obtener un ingreso, para poder vivir, hay que trabajar? Pero no ha sido un giro natural, se nos ha forzado a trabajar, había una disciplina que empezó con la ley de pobres al 1830-1840 para movilizar la vida y ponerla a trabajar (ver Z.Bauman "Trabajo, Consumismo y nuevos pobres")

Así pues, a esta potencia se la ha denominado de muchas formas, y a este poder, que no deja de ser relaciones de poder también. Y junto a ellos, viejas y nuevas dicotomías:

Constituido / Constituyente o Instituido / Instituyente, Imperio / Multitud, Estructura / Agencia, Acción / Reacción, Adaptación / Proyección, Lógica ensídica o conjuntista identitaria / lógica magmática, ETC...

Gubernamentalidades

Habiendo conceptualizado esta distinción poder/potencia, hace falta añadir un nuevo elemento; el gobierno o las estrategias de gobierno.

Para que el poder funcione hacen falta unos dispositivos, unas estrategias de gobierno que en el mejor de los casos será un autogobierno.

En la sociedad liberal, el proyecto de gobierno es la Biopolítica; que no es nada más que la gestión de la vida. El registro continuo, la clasificación, la ordenación y disposición de los cuerpos en el lugar que a cada cual atañe. Juntos se pueden constituir como una totalidad. Unos engranajes de una máquina que sería el estado. Y en aras de la totalidad, cualquier parte podría ser suprimida. Se instaura la disciplina como forma de gobernar a la población. Es una política de poblaciones.

Ahora, en la sociedad neoliberal seguramente haría falta un nuevo proyecto de gobierno. Se pasaría de una sociedad disciplinaria, centrada en las instituciones a una sociedad del control centrada en una mayor libertad individual y una debilitación de las instituciones, o más bien una ex-titucionalización. (Deleuze, 1991) y (Tirado, 1999) Es decir, las instituciones se exteriorizan. Pensamos en los sistemas de telealarma de la cruz roja, los trabajadores que se llevan el trabajo a casa cuando salen de la oficina, o incluso los que tienen la oficina en casa, la educación a distancia...

Entendemos pues que una definición de poder se concibe como un plan estratégico, un campo

de fuerzas en tensión. Reversibles pero capaces de pasar desapercibidas. No es una cosa si no que es una estructura en proceso de estructuración. Entendemos al poder como este conjunto de relaciones que producen subjetividades y guían las acciones humanas en el día a día para hacer coincidir nuestra existencia con una única realidad. Dispositivos de captura de la fuerza creativa. Lo podríamos equiparar (habiendo hecho la distinción entre poder y potencia) a un cierto orden social.

Producción de sentidos

Finalmente, una definición del poder tendría que decir qué sentido tiene definir el poder tal y como lo hace.

Puesto que a veces, como hemos visto con Maquiavelo, se hace porque se busca parar la rueda del destino, con Hobbes para garantizar el orden, con Foucault para entender los juegos de verdad, las relaciones entre saber y poder, como actúa el poder en la vida cotidiana. Con Hannah Arendt se trata de un poder consensual, porque se trata de recuperar la noción de libertad entendida no como libertad individual sino no que uno sólo es libre si se expresa en comunidad, colectivamente. En los análisis políticos clásicos se trata de divisiones de poder; Ejecutivo, Legislativo, Judicial porque el acento recae en el papel del estado. Es una visión descendente o deductiva del poder. El poder se cuantifica y se localiza, Etc.

Para Deleuze, Guattari, Negri, Virno... conceptualizar el poder siempre un paso por detrás de la potencia permite pensar el cambio social, permite pensar en futuribles, en diferentes devenires. Es un pensamiento pragmático, inmanente, aquí y ahora. Una lógica de acción. No una lógica de reacción.

N.Chomsky avisaba que el poder cuando sale a la luz se evapora, tiende a permanecer oculto, a funcionar entre las sombras, sutilmente.

Pero hace falta añadir, sobre todo tras lo que hemos vivido hasta ahora que;

“El poder se sustenta impidiendo el conocimiento de los sufrimientos que causa. El desvelamiento de lo que es el poder no podía sino venir acompañado de un sufrimiento inmenso” S. López Petit (2003)

Siguiendo con el sentido, en palabras de Negri y Guattari :

“Nos interesaba una cosa: reconstruir un polo, aunque fuera mínimo, de militancia, de subjetividad en proceso;(...)queríamos decir que todavía era posible vivir y producir subjetividad revolucionaria”(Negri & Guattari,1989)

Santiago López petit habla de un “querer vivir”, Negri habla de los nuevos bárbaros (retomando quizás la preocupación por producir subjetividades revolucionarias...), Virno habla de Éxodo. Pero del Éxodo como una teoría política. Cabe decir que el Éxodo de Virno nos recuerda un tanto a las líneas de fuga deleuzianas. Luca Cassarini en sus discursos acerca de los Desobedientes habla de la desobediencia como la apertura de un espacio político. No como una simple práctica. Negri habla de la multitud frente al imperio, Sizek nos habla de repolitizar la economía y en definitiva aparecen pues una serie de desplazamientos discursivos que lejos de encerrar y radiografiar “la realidad” són discursos propositivos. Movilizan a la acción. No se sumergen en una nostalgia conservadora de lo que era y ya no volverá a ser si no que decididamente abogan por pisar el acelerador. Ante el enemigo no cabe una lógica de confrontación directa, sino que se lo ignora y traspasa. Según Francisco Berardi; “Sólo yendo en el sentido del proceso podemos introducir cambios en el proceso”. Haraway coincide con este planteamiento al enunciar que no se trata de ir contra la ciencia y “lo científico” sino que se trata de: “codificar de nuevo la inteligencia y la comunicación para subvertir el mando y el control”

De hecho, uno de los movimientos que más repercusión a nivel internacional esta logrando es el de las licencias de software libre. Estas licencias agujerean el marco de la propiedad

intelectual marcado por la OMPI aprovechándose de su propia protección. Este es pues un ejemplo prototípico de “cambios en el proceso desde dentro del proceso”. En los términos en los que venimos hablando: “El copyleft derivó de una potencia inesperada por el aparato estatal. Si los mecanismos económico-legislativos hubieran previsto esta posibilidad seguramente habrían empezado a restringir e impedir su misma condición de posibilidad. Así, de la “multitud conectada” surge el deseo y por esta vez cristaliza en una práctica “aquí y ahora” pero también más allá del “aquí y ahora”. De ahí las prisas de la OMPI, de la Business Software Association (BSA), de la SGAE para seguir los pasos de la multitud y capturar, encerrar, monopolizar, en definitiva; reducir a uno lo múltiple.”(Bona, 2003)

Otra postura similar y más postmoderna la encontramos en el colectivo Wu Ming (Fundadores del proyecto Luther Blisset): “Se trata más bien de intervenir en la producción de sentido desde los territorios de la inmanencia, orientándola, atravesando las olas de símbolos con el virtuosismo de un surfista”

Enlazando con lo anterior Pierre Lévy establece que;

“La posición crítica se orienta hacia el pasado. Fabrica una conciencia cada vez más esquizofrénica e infeliz, porque cada uno de nosotros, a su modo, participa activamente en el movimiento que se denuncia.(...) La posición que me esfuerzo por adoptar aborda abiertamente el movimiento real de la evolución en curso y trata de distinguir su sentido más favorable, de modo en que lo haga posible. Sólo insertándonos intelectualmente y afectivamente en la corriente que nos lleva podremos orientarlo, en la medida de lo posible.”

Y finalmente encontramos a Deleuze en “Lógica del sentido” dónde mediante la pregunta de Miguel Morey en el prólogo: “¿Lo que importa en un pensamiento es su adecuación, la verdad o falsedad de sus enunciados, o la tipología de sus verdades, el sentido que es capaz de producir?” responde afirmativamente a la segunda proposición.

Así pues, hemos encuadrado ahora la perspectiva del poder en la potencia. Encontramos un desplazamiento de lo rígido, crítico, asfixiante hacia aquellas encrucijadas dónde parece que es posible encontrar un soplo de aire fresco que nos permite hallar líneas de acción capaces de dirigir un proceso.

Aún así, como acabamos de ver, no se trata de que estas perspectivas sean efectivamente ciertas sino que producen un sentido movilizador. Dejan entrever líneas de potencia. Pero quizás nos sea útil interrogarnos acerca de si sólo se trata de eso; de producir sentido.

Es decir, podemos saber que una pared de hormigón no se vendrá abajo con un escupitajo, pero podemos escribir como si el escupitajo si fuera capaz de hacerlo. Lo que puede producir el efecto que algunas personas piensen en el escupitajo como forma de acción para derrumbar el muro de hormigón.

En cualquier caso, lo que se logra es una mirada donde el derrumbe del muro aparece como posible. Y en consecuencia se pueden intentar vías para el derribo del muro.

Si lo que se proclama por el contrario es que el derrumbe del muro es imposible. Entonces, no vale la pena intentar nada. Y de hecho se acaba manteniendo el estado de las cosas tal y como están. Todo es repetición y nada diferencia.

El colectivo Wu ming sostiene que la idea de la Multitud frente al Imperio no es un diagnóstico de la realidad sino que actúa como un mito propulsor.

Así pues, nos hemos desplazado con el encuadre móvil que sigue desplazándose. Y en el movimiento nos hemos encontrado con varias preguntas. ¿Que sentido producen las CCSS en sus análisis de las relaciones de poder? ¿Se trata sólo de mitos propulsores?

Potencia y Poder FFWD (comentarios adicionales)

En este pequeño texto he intentado reagrupar parte de las ideas principales entorno a las relaciones de poder y el desplazamiento corresponde a la noción de “ la potencia siempre un paso por delante del poder”. Pero llegados a este punto, también podemos interrogarnos si eso no deja de ser un mito propulsor. Más o menos apasionado, pero una fuerza movilizadora.

El poder, lo que ya está instituido no tiene por que ir detrás de la potencia. De hecho, el neoliberalismo puede producir un orden que sólo sea gobernable mediante una guerra global y permanente. Tejiendo un espacio liso en el que las fisuras, lo no previsto por el poder se incrementa en función del control ejercido por este.

Es decir, sería cierto que la potencia es algo imprevisto por el poder. Pero al mismo tiempo el poder daría las condiciones para que surja esa potencia (aun siendo no prevista). Surge pues una paradoja según la cual las parcelas de realidad que sostenían un vínculo direccional poder-potencia se *difractan* en múltiples hologramas que devuelven una y otra vez la misma imagen. La de una creación conjunta (y aquí, creación conjunta no tiene que entenderse como creación pactada o de mutuo acuerdo) entre poder y potencia, donde la *pole position*, es lo de menos.

* (2004), *Linies de fuga*. This work is licensed under the Creative Commons Attribution-NonCommercial License by Yann Bona. To view a copy of this license, visit <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/1.0/> or send a letter to Creative Commons, 559 Nathan Abbott Way, Stanford, California 94305, USA.



This work is licensed under a [Creative Commons License](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/1.0/).

(1) Doctorando en el Programa de Psicología Social Crítica de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y profesor consultor de psicología en la Universitat Oberta de Catalunya (UOC).

Referencias:

(2003) Berardi, F. *La fábrica de la infelicidad: Nuevas formas de trabajo y movimiento global*. Traficantes de sueños: Madrid.

(2003) Bona, Y. *Copyleft FFWD: Fisuras y aperturas de lo posible*. Publicado en; [Suburbia: Telemacktical MediaZine] el 13-12-2003. http://suburbia.sindominio.net/article.php3?id_article=88

(1998) Chomsky, N. Discurso de agradecimiento en el nombramiento de Doctor Honoris Causa por la Universidad Rovira i Virgili. Citado en Jiménez Burillo, F (2003), “*Perspectives teòriques i definicionals sobre el poder i l'autoritat*”. En: Jiménez Burillo, F (coord.), *Psicologia de les relacions d'autoritat i poder*. Barcelona: Fundació per la UOC.

(1969) Deleuze, G. *Lógica del sentido*. Paidós: Barcelona 1989

(1991) Deleuze, G. *Postdata sobre las sociedades de control*. En AAVV: *El lenguaje libertario 2, Filosofía de la protesta humana*. Christian Ferrer Comp. Montevideo, Nordon Comunidad

(2003) Jiménez Burillo, F. “*Perspectives teòriques i definicionals sobre el poder i l'autoritat*”. En: Jiménez Burillo, F (coord.), *Psicologia de les relacions d'autoritat i poder*. Barcelona: Fundació per la UOC.

(1976) Foucault, M. *Vigilar y castigar*. México, Siglo XXI.

(1984) Foucault, M (*Entrevista con*) realizada por R.Fornet-Betancourt, Helmut Becker y Alfredo Comez-Muller. Publicada en Concordia nº6 pp99-116.

(1991) Haraway, D. *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*. Ediciones Cátedra. Universidad de Valencia. Instituto de la Mujer: Madrid

(2000) Hardt, M. y Negri, T. *Imperio*. Barcelona: Paidós, 2002

(2002) Holloway, J. *cambiar el mundo sin tomar el poder: el significado de la revolución hoy*. Buenos Aires: Revista Herramienta.

(1997) Hyndess, Barry *Disertaciones sobre el poder*. De hobbes a Foucault. Talasa

(1982) Ibàñez, T. *Poder y libertad*. Barcelona: Hora.S.López Petit. (2003)

(2003) Kauffman, S citado en Berardi, F. *La fábrica de la infelicidad: Nuevas formas de trabajo y movimiento global*. Traficantes de sueños: Madrid. p.88.

(2003) Lévy Pierre citado en Berardi, F. *La fábrica de la infelicidad: Nuevas formas de trabajo y movimiento global*. Traficantes de sueños: Madrid. p.88.

(1989) Negri, T & Guattari, F. *Las verdades nómadas*. Iralka : Irun. 1996.

(1997) Pardo, J-L. *Máquinas y componendas: La filosofía política de Deleuze y Foucault*. En contribuciones al "primer laboratorio de nomadología" Título; Menos lobos, Ensayo sobre la falta de alternativas.

(1986) Rabinow, P y Gandal, K. *Entrevista a Deleuze*. History of the present, nº2. 1986. en Archipiélago nº53. Ed. Archipiélago:Madrid. 2000.

(2003) S.López Petit. *El Estado-guerra*. Sediciones nº22. hiru: Hondarriba

(2004) Tirado, F. J. *Apuntes del seminario: Tecnociencia y poder: de la Biopolítica a la Cinepolítica.2003-2004*. En el programa de doctorado en Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB)

(1999) Tirado, F. J. Del gobierno del alma al gobierno de la libertad: Anatomías de poder en entornos virtuales. En: www.geocities.com/plectopoi/psicologias.html

(2003) U. Beck y E. Beck-Gernsheim. *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*, traducción de B. Moreno.Barcelona: Paidós

(2002) Wu Ming. *Esta revolución no tiene rostro*. Ed. Acuarela: Madrid.

(2002) Bauman, Z. *Trabajo, Consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa